

## CONTRADICCIONES EN LA POLÍTICA DE LA SOSTENIBILIDAD

**Bernardo Jiménez-Domínguez**

Universidad de Guadalajara. México

---

### RESUMEN

Desde la experiencia del proyecto internacional *Ciudad, Identidad y Sostenibilidad* (CIS) y las discusiones en la Red CIS, se analiza el concepto de sostenibilidad a partir de sus raíces políticas y de los documentos internacionales sobre desarrollo sostenible. Se describen las razones de su ambigüedad y pluralidad de significados, tal como se manifiestan en las definiciones y usos por parte de los diversos actores e instituciones. Se analiza cómo la diversidad política choca con la necesidad de una acción colectiva, en un mundo en el que conviven una diversidad de economías regionales junto con las grandes corporaciones internacionales y en el que la falta de equidad entre el Norte y el Sur es responsable de la destrucción de tradiciones.

### ABSTRACT

Based on the experience of the psychosocial international project "City, Identity and Sustainability" (CIS) and the discussions of the CIS network, the concept of sustainability is analyzed in terms of its political origin, the texts of international documents on sustainable development and the ambiguities and polysemia of its definitions and use by different actors and agencies. The analysis focuses on the confrontation between political diversity and the aims of common action in a world made up of a diversity of regional economies and large international corporations, where the inequity between North and South is responsible for the destruction of traditions.

---

**Key words:** sustainability, equity, environmental justice.

Dada la importancia actual del concepto de sostenibilidad y su amplio uso, aunque ambiguo, por parte de organizaciones muy relevantes, creemos que es necesario profundizar de forma crítica en este concepto. En esta revisión adoptaremos como punto de partida el debate del proyecto CIS (Ciudad, Identidad y Sostenibilidad) sobre las relaciones entre identidad urbana y prácticas sostenibles (Pol et al., 2000), realizado en varias ciudades de América Latina y Europa.

Tal como lo han planteado recientemente varios autores (Luke, 1999; Dobson, 1999), la teoría política y el pensamiento ambiental no suelen estar en consonancia. Sin embargo, el concepto de sostenibilidad en sus diferentes modalidades plantea la relación entre los problemas de justicia social y ambiental, en la medida que la justicia ambiental recoge la distribución equitativa de los bienes y riesgos ambientales, más allá de las fronteras nacionales y las relaciones desiguales entre los países. La investigación en psicología ha estudiado conductas relacionadas con la sostenibilidad a partir de teorías y métodos psicológicos, sin tener en cuenta el contexto social, económico, político y cultural, desarrollando trabajos, más empírico que teóricos, sobre correlatos de personalidad y actitudes, tal como señala Stern (1992). Sin embargo, esta situación comenzó a cambiar a finales de siglo con estudios que resaltan y tienen en cuenta la importancia de la identidad y la participación en una perspectiva comunitaria.

### **El origen político y la definición oficial**

El concepto de sostenibilidad (como objetivo) y de desarrollo sostenible (como proceso), tan en boga hoy en día, tanto en los discursos tecnoburocráticos como en los académicos y ecologistas, así como en los medios de comunicación resulta bastante ambiguo, a pesar de sus logros. La ambivalencia señalada por diversos autores está, según Leff (1996), en la pluralidad de significados del término inglés, *sustainability*. Como *sustentabilidad* supone la integración de las condiciones ecológicas de soporte del proceso económico. Como *sostenibilidad*, se refiere a la perdurabilidad del proceso económico mismo. Tal vez por eso los franceses lo han traducido como *durabilité*.

En 1987, la Comisión de las Naciones Unidas para el Ambiente y el Desarrollo promovió la idea del desarrollo sostenible a través del llamado Informe Brundtland, que define el desarrollo sostenible como "el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la posibilidad de que las generaciones futuras satisfagan las suyas" (WCDE, *Our Common Future*, pág. 43). Los avances en este sentido sólo son visibles, y de forma muy insuficiente, en una mínima parte de mundo y, casi nulos, en la mayoría de los países. Esto cuestiona su misma posibilidad y plantea su utilización retórica y desde el poder.

Sobre el origen del término, Sachs (1994) cuenta en una entrevista, que en 1974 en Cuernavaca (México) tuvo lugar un seminario al más alto nivel organizado por la ONU, sobre desarrollo y ambiente. El seminario se realizó en el Hotel Cocoyoc, nombre con el que se conoció la declaración sobre lo que se denominaba pomposamente como ecodesarrollo. El propio presi-

dente Echeverría presentó a la prensa las resoluciones tomadas. Pocos días después, Henry Kissinger, el líder de la diplomacia de los EEU, le envió un telegrama al director del programa de las Naciones Unidas para el medio ambiente (PNUMA). Le indicaba su desacuerdo con el lenguaje del texto y, en especial, con el término *ecodesarrollo*, que más tarde fue sustituido por el de *desarrollo autosostenible*, introducido por Rostow, y más afín con el lenguaje de los economistas tradicionales.

La sostenibilidad nace así como un término conciliador entre desarrollo y ambiente, en un intento de complacer a la vez a desarrollistas y ambientalistas. Esta es la función retórica del término, dar respuesta a las críticas al desarrollismo realizadas por el movimiento ambientalista, una forma de hacer sostenibles los límites al crecimiento, expuestos en el famoso informe del Club de Roma en 1971. Estos límites fueron reconocidos en la conferencia de la ONU sobre medio ambiente humano de Estocolmo en 1972, en la que se discutieron los efectos de la contaminación ambiental sobre la civilización moderna y los límites de su racionalidad económica desarrollista y el crecimiento urbano y poblacional excesivo. Sin embargo, el énfasis se puso en los aspectos técnicos.

El concepto de sostenibilidad y el discurso del desarrollo sostenible no adquiere carácter oficial hasta veinte años más tarde, en la conferencia de la ONU sobre medio ambiente y desarrollo de Río de Janeiro en 1992. La resolución 44/228 señala que la pobreza y el deterioro ambiental se encuentran íntimamente relacionados y que dicho contexto debe tenerse en cuenta a la hora de formular programas de protección ambiental. E incluso, se responsabiliza a los países más industrializados del origen y la solución de los problemas de contaminación y, por tanto, deben cambiar sus patrones de producción y consumo. La conferencia del 72 en Suecia fue típicamente primer mundista, pero su documento *Una sola tierra*, señalaba la unidad del problema. Mientras que la de Brasil en el 92 resaltaba la insostenibilidad del actual modelo de desarrollo y sus consecuencias desiguales para el Sur y el Norte.

Como dice Guimaraes (1994), todos estamos en el mismo barco del que se hablaba en Suecia, pero los que viajan en primera clase –que son menos de una quinta parte– consumen el 80% de las reservas disponibles para el viaje y producen el 75% de las emisiones más nocivas para el ambiente. El resto, que son la mayoría y son del Sur, viajan en los compartimientos de carga. De estos, más de un tercio sufren hambre y desnutrición y tres cuartos no tienen acceso al agua y mínimas comodidades. Por su parte, cada uno de los pasajeros de primera tiene un impacto sobre las reservas del barco 25 veces mayor que los de las bodegas. Éstos, cada vez más insatis-

fechos, se preguntan la razón de tener que viajar siempre en la bodega, lo cual plantea la posibilidad de que sus acciones pongan en riesgo la continuación de este barco, al que podríamos llamar globalización.

### **Algunas ventajas y varias contradicciones**

A pesar de que se reconoce el carácter vago y poco operativo del concepto de desarrollo sostenible (proceso cuyo fin último es la difícil meta de la sostenibilidad), lo que resulta importante en el concepto es su potencial integrador de problemas vistos antes por separado, tales como el cambio climático global, la sobrepoblación, la deforestación, el efecto invernadero, la desertificación, las necesidades básicas para la existencia humana, la pobreza en el tercer mundo, el consumo *per capita* y la producción sustantiva en los países más industrializados. Desgraciadamente hay una enorme brecha entre la retórica política, que implica la cooptación oficialista del concepto, y la práctica ambigua y contradictoria en un mundo desigual. Dovers y Handmer (1993) han señalado varias de esas contradicciones:

*La paradoja de la tecnología (causa/solución):* la creación de tecnología para todo tipo de propósitos ha llevado a un incremento en el consumo de recursos y la producción de desechos, que amenazan la biosfera y la vida humana como efecto de la tecno-adicción. Para poder hablar de futuro sostenible, es necesario redefinir el uso de la tecnología al servicio del ambiente y, además, el hombre debe satisfacer sus necesidades de forma menos devastadora, con una utilización menos agresiva de los recursos.

El ejemplo mas conocido es el de los automóviles. Hace poco la CNN informaba que en Londres un coche con todas sus innovaciones de sostenibilidad débil, llega a emitir 3 toneladas de bióxido carbónico al año, produciendo un tipo de muerte poco divulgada, la muerte silenciosa cuyas cifras equivalen a que un jumbo jet se accidentara cada diez días y todos sus ocupantes murieran. En un estudio de la OMS del 99, se indicaba que la contaminación por el tráfico provoca cada año 2.400 muertes en Austria, 17.600 en Francia y 1.800 en Suiza; muy por encima de las muertes producidas por accidentes. Los coches tienen así una doble función adicional no intencional de ayuda a las políticas de control de la población. Las víctimas se comparan con los fumadores pasivos en relación con el cáncer. Ahora bien, si esto lo trasponemos a nuestras famosas ciudades, que ya dejaron de serlo para convertirse en metrópolis, es difícil creer las metas de sostenibilidad oficiales, que supondrían una especie de fordismo sin fords (Martínez Alier, 1994).

*Incertidumbre frente a toma de decisiones:* a pesar de que cada vez hay más información, la comprensión precisa del ambiente global se caracteriza por una creciente incertidumbre. Es lo que se ha llamado la explosión de la ignorancia. La única respuesta posible para adaptarse a situaciones, que sobrepasan el grado de conocimiento especializado, es la flexibilidad. Algo de lo que carecen las burocracias políticas y las tecnoburocracias internacionales, cuando se les plantean nuevos problemas por parte de investigadores independientes, activistas y ciudadanos involucrados. Así, mientras decidían sobre la capa de ozono afectada por los fluorocarbonos, pasaron cerca de quince años; mientras tanto ya se ha alterado el 10% de la que había. Y las medidas siguen siendo bastante insuficientes.

*Equidad intrageneracional frente a equidad intergeneracional:* la equidad y justicia intergeneracional es como decíamos uno de los logros éticos de la sostenibilidad, pero requiere a su vez de la sostenibilidad a nivel intrageneracional, y ésta tiene que ver con las enormes desigualdades Norte-Sur, así como con la desigualdad entre clases sociales y sectores sociales excluidos a nivel nacional y en todos los países. Este problema clave apunta a la necesidad de la redistribución de los recursos a nivel mundial, pero esto choca con el modelo económico neoliberal y globalizador, y con el mismo sustrato desarrollista de la sostenibilidad.

*Crecimiento económico frente a límites ecológicos:* ya vimos el origen del término desarrollo sostenible, y el problema aceptado es que el desarrollo económico actual es insostenible. Es más, la problemática ambiental es su consecuencia. Al mismo tiempo, surge un capitalismo *verdoso* cuyo negocio multimillonario consiste en intentar reparar los desastres ecológicos; la consecuencia es que unas industrias químicas contaminan y otras limpian. Por eso los países más ricos están más limpios, lo cual no quiere decir que sean más ecológicos. Esto es especialmente visible en los barrios urbanos de la minoría más rica, que producen mucha más basura y basura mucho más contaminante. Los desechos del consumismo son ecológicamente muy costosos. Paradójicamente los grandes recicladores no son las empresas oficiales dedicadas a la basura, sino los habitantes más pobres de las metrópolis, ecologistas involuntarios que viven de la venta de desechos.

*Intereses colectivos frente a intereses particulares:* la principal dimensión social de la problemática ambiental y del objetivo de la sostenibilidad es que choca con la cultura del individualismo y los intereses particulares, al exigir una perspectiva colectivista. El problema del transporte público, es un buen ejemplo, ya se formule desde una perspectiva personal o desde las

políticas de las multinacionales del sector automotor, y la pasividad oficial del Estado.

*Diversidad política frente a acción común:* en la perspectiva colectivista mencionada, la democratización en la gestión local de la problemática ambiental se enfrenta a un mundo en el que conviven una diversidad de economías regionales desconectadas, que defienden sus políticas y negocios, y las multinacionales más nocivas para el ambiente. Un mundo basado en su derecho a la autodeterminación por un lado y, al tiempo, en las políticas de las mismas entidades financieras internacionales. Como dice Harvey (1997), EE.UU piensa localmente y actúa globalmente, frente a lo cual se formula el slogan de pensar globalmente y actuar localmente, en coherencia también con la propuesta de Williams de un particularismo militante.

*Resistencia al cambio frente a adaptabilidad:* el modelo industrial moderno ha sido siempre reactivo a los grandes cambios, pero muy hábil en perpetuarse a partir de cambios pequeños incluyendo, entre otras cosas, el trasladarse de un país, con una reglamentación ambiental que afecta sus intereses, a otro en el que lo reciben sin tantos frenos, Y, de nuevo, cuando la ganancia se reduce, o la protesta local arrecia, o la guerrilla los sabotea, emigran dejando siempre un desastre social y ambiental detrás. Zukin (2000) afirma que el poder del mercado siempre se organiza en contra del lugar y pone un ejemplo: cuando la multinacional maderera McMillan Bloedel trató de reducir costos, por la baja en la demanda de sus productos en el mercado asiático, consideró el cierre de su fábrica en Vancouver (Canadá), pero no de la filial en Chile u otro lugar similar. No hay vínculos morales con los lugares y sus comunidades –que es una dimensión que no se toma en cuenta– y borra toda diferencia con las culturas ancestrales que inspiran, una vez extinguidas por el progreso, parte de la filosofía ambientalista de la sostenibilidad. Esta resistencia al cambio de las fuerzas del mercado, solo susceptible a cambios marginales, encaja muy bien con una sostenibilidad débil y presentista, además, choca radicalmente con una sostenibilidad fuerte y duradera.

*Optimización frente a sostenibilidad:* se habla mucho ahora de optimización, que implícitamente supone ver los recursos no utilizados como una pérdida. En la medida que la belleza natural no tiene valor monetario, se hace muy difícil protegerla. El llamado turismo ecológico surge precisamente para explotar ese recurso con una fachada de sostenibilidad publicita-

ría, que cada vez es más insostenible por el impacto inevitable sobre el medio.

### **Conclusiones**

Si de verdad se quieren asegurar las demandas de las generaciones futuras, habría que contrarrestar la deuda externa del sur, con la deuda ecológica histórica que los países ricos deben a los pobres por las emisiones de CO<sub>2</sub>, la recolección gratuita de recursos genéricos y la destrucción de la biodiversidad.

Como dice Martínez Alier (1992), no podemos confiar en el crecimiento económico como solución ni para los problemas ambientales ni para resolver la desigualdad, porque el crecimiento económico es insostenible desde un punto de vista ecológico. En consecuencia, dice, los obstáculos distributivos a la política ambiental se deben superar más por la redistribución que por el crecimiento.

Esta propuesta es compatible con la redefinición de sostenibilidad que se hace en el proyecto CIS para los sistemas urbanos, cuando formula la sostenibilidad en el ámbito urbano como “la compatibilidad entre una dinámica social, económica y cultural y los recursos ambientales tanto en el presente como en el futuro” (Red CIS, 1996).

Actualmente, gran parte del discurso sobre justicia ambiental se relaciona con el tema de la identidad (Clayton, 2000). En el proyecto CIS se comprobó que, al menos en los barrios populares estudiados, una identidad social y de lugar bien definidas facilita el anclaje de hábitos y prácticas sostenibles, y que la sostenibilidad supone la compatibilidad entre la dinámica socioeconómica y cultural y la relación con los recursos naturales, tal como se planteó en los presupuestos del proyecto.

Esta realidad sociourbana es también parte de la historia y de una historia que nos remonta a las culturas tradicionales, cuya ligazón con la tierra les permitía aprender de ella y respetarla, derivando de su visión formas específicas de conocimiento. El hecho de ser barrios populares les predispone al ahorro, el reciclaje, la reutilización y demás prácticas sostenibles, porque resulta compatible con su cultura cotidiana. La insostenibilidad y la pobreza provienen de la desigualdad. Por eso en la actualidad es necesario la redistribución en el ámbito local y global. No sólo por simple y obvia solidaridad, sino porque no hay otra vía para una auténtica sostenibilidad en el futuro. Del mismo modo, es necesario llenar de contenido y práctica el término, para que adquiera su sentido implícito de sostenibilidad fuerte, y no permitir que se convierta, en marco de la retórica de los defensores de la insostenibilidad del mercado, en su versión débil. Es necesario invertir el

análisis y adoptar una perspectiva de justicia ambiental y ecologismo popular, que cuestione la desigualdad Norte/Sur y haga viable un futuro sostenible, a partir de una autogestión social sostenible (Jiménez y López, 2000).

### Referencias

- Clayton,S.(2000): Models of justice in the environmental debate. *Journal of Social Issues*. 56:459-474.
- Dobson,A.(1999): *Justice and the Environment*. Oxford: OUP.
- Dovers,S.R.-Handmer,J.W.(1993): Contradictions in Sustainability. *Environmental Conservation*. 20: 217-221.
- Guimarães,R.P.(1994): El desarrollo sustentable: ¿Propuesta alternativa o retórica neoliberal? *Revista EURE*, 20: 41-56.
- Harvey,D. (1996): *Justice,Nature and the Geography of difference*. Oxford: Blackwell
- Jiménez,B.-López,R.(2000): La relación necesaria entre identidad urbana y sostenibilidad posible. *Revista Universidad Guadalajara*. 19: 54-60
- Leff,E.(1996): La insostenible levedad de la globalización. *Revista Universidad de Guadalajara*, 6: 21-26
- Luke,T.(1999):: *Capitalism, Democracy, and Ecology: Departing from Marx*. Champaign: UIP.
- Martínez Alier,J. (1992): *De la Economía Ecológica al Ecologismo Popular*. Barcelona: ICARIA.
- Pol, E. et al.(2000): Cohesión e identificación en la construcción de la identidad social: la relación entre ciudad, identidad y sostenibilidad. *Revista Universidad de Guadalajara*. 19: 40-49
- Red CIS(1996): Proyecto Ciudad, Identidad y Sostenibilidad. Universidad de Barcelona. No publicado.
- Sachs,I.(1994): Environnement, développement, marché: pour une économie anthropologique (entretien par Jacques Weber). *Natures,Sciences Sociétés*, 2: 258-265
- Stern,P.(1992): Psychological dimensions of global environmental change. *Annual Review psychology* 43: 269-302.

---

El artículo está basado en la ponencia “La política de la sostenibilidad. Un análisis crítico”, presentada en el congreso de la ISPP, 2001.

<p><b>Bernardo Jiménez-Domínguez</b> es Profesor-Investigador Titular. Doctor en Psicología Social. Vicepresidente de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP) para México, Centroamérica y El Caribe. Centro de Estudios Urbanos-Universidad de Guadalajara. Garibaldi 1859 CP. 44650 – Guadalajara, Jalisco – México.</p>
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------